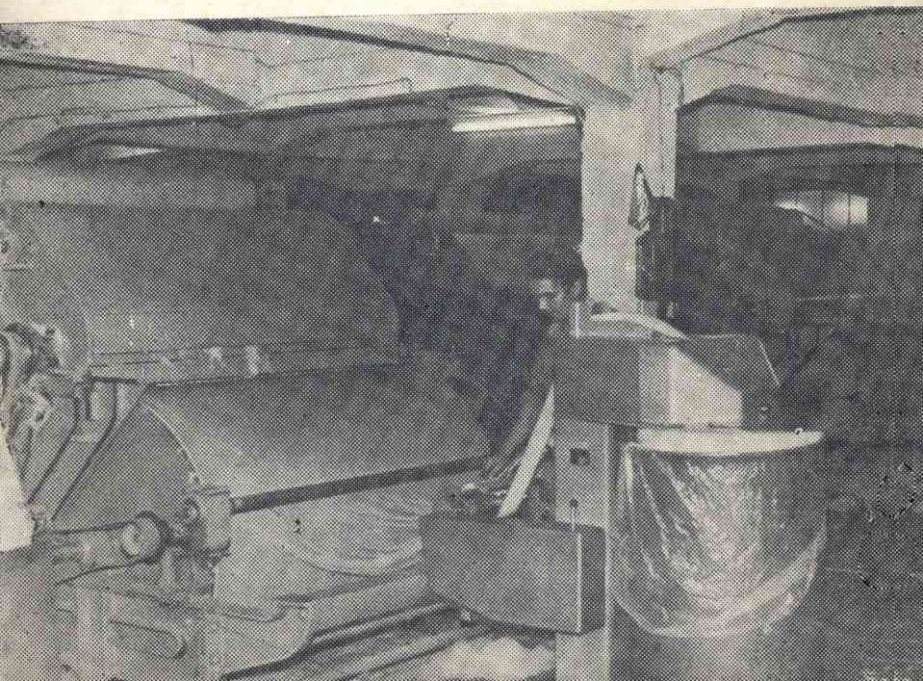


CUENTA
A LOS
TRABAJADORES
2 AÑOS EN EL AREA SOCIAL
TEXTIL PROGRESO
1 9 7 3



CUENTA

A LOS

TRABAJADORES

2 AÑOS EN EL AREA SOCIAL

TEXTIL PROGRESO

1 9 7 3

EDICIONES HOMBRENUEVO

Nº 1.—

DEPARTAMENTO CULTURAL

DEL SINDICATO UNICO

TEXTIL PROGRESO

junio 1973

P R E S E N T A C I O N

Iniciamos estas EDICIONES HOMBRENUEVO con la CUENTA A LOS TRABAJADORES entregada por el Sindicato Unico y por el Consejo de Administración correspondiente al Segundo Año en el Area Social.

El Informe del Sindicato fue entregado por el compañero Enrique Bobillier Camus, Director Encargado de Educación y Cultura. Allí se afirma que "no señalará, intencionalmente, nuestros logros a través de estos dos años, porque creemos que cada trabajador los está experimentando y usufructuando a cada instante". El Informe es un llamado a la reflexión crítica sobre el trabajo realizado y a la acción organizada y consciente para concretar las tareas de la clase en el momento actual.

El compañero Interventor, Heriberto Medina Avilés, rindió el Informe a nombre del Consejo de Administración. Analiza la gestión administrativa, hace un recuento de las metas cumplidas y establece las que hay que cumplir aún; entrega cifras de producción y de finanzas, enfoca críticamente la labor de los organismos de participación y finalmente llama a redoblar el trabajo.

El Departamento Cultural del Sindicato, entrega con sumo agrado estos Informes a los trabajadores en general, como un aporte al mayor conocimiento del Area Social, embrión de la futura economía socialista.

DEPARTAMENTO CULTURAL DEL SINDICATO

Junio 1973

INFORME DEL DIRECTORIO DEL SINDICATO A LA ASAMBLEA GENERAL EXTRAORDINARIA DE 24 DE MAYO DE 1973, CON MOTIVO DEL 2º ANIVERSARIO DE LA INTERVENCION, ENTREGADO POR ENRIQUE BOBILLIER CAMUS, DIRECTOR ENCARGADO DE EDUCACION Y CULTURA.



ENRIQUE BOBILLIER CAMUS,
Director del Sindicato Único,
encargado de Educación y Cultura.

Compañeras y compañeros:

Hoy se cumplen dos años desde la fecha en que los trabajadores de Textil Progreso, en un acto heroico de decisión revolucionaria, rompieron los viejos moldes de explotados y explotadores y emergieron como actores y conductores de la nueva epopeya.

Cabe ahora preguntarse: ¿hemos sabido afrontar la responsa-

bilidad que entonces aceptamos? ¿Corresponden nuestros actos al padrón de disciplina social y laboral que los trabajadores debemos tener siempre presente? ¿No estaremos arriesgando, quizás, el fruto que con tanto esfuerzo la clase obrera ha cultivado tras años de lucha? ¿Hemos asumido los papeles que nos toca jugar en una nueva existencia?

En los momentos en que los reaccionarios, a quienes desplazamos del poder, se aprestan a agudizar el enfrentamiento de clases en defensa de sus intereses, urge que cada uno de nosotros, en lo más hondo de

su conciencia, demos respuesta a tales interrogantes; y que de un público análisis obtengamos las conclusiones que endurezcan nuestra voluntad en una defensa consciente de los intereses del proletariado.

En efecto, la reacción desencadena en estos momentos todos los elementos que le permitan provocar un enfrentamiento con violencia o la guerra civil si fuera necesario. Estamos viviendo los preliminares de un nuevo paro sedicioso como el de octubre de 1972; los empresarios de la locomoción colectiva provocan al gobierno y a los trabajadores con peticiones desmedidas y un paro que sólo golpea a los más humildes. Con criterios economicistas y poco patriótico se pretende arrastrar a los obreros del cobre a una huelga general que al fin de cuentas sólo significará menos alimentos para el pueblo. Los fascistas no trepidan en lanzar a los niños a las calles, en una pretendida defensa de la libertad educacional, con el único propósito de que el gobierno o los trabajadores pierdan la calma e inicien una represión contra los estudiantes. Se torna desesperante día a día el desabastecimiento y la especulación que golpea con dramatismo los hogares proletarios, en tanto que aquellos que lo provocan están bien atrincherados y pertrechados en sus casas. Y, para colmo de nuestros males, funcionarios irresponsables, oportunistas y burócratas inescrupulosos, enquistados en la Subsecretaría de Transportes o en el Ministerio de Minería, hacen angustiosos los problemas de la movilización y del abastecimiento de gas licuado, dando con ello material gratuito para que nuestros enemigos desprestigien al gobierno. Toda esta hoguera, atizada con toneladas de papel de los diarios y órganos de prensa reaccionaria que cotidianamente siembran el odio y la incertidumbre, es la que ellos esperan que haga arder la conflagración entre chilenos.

En este contexto histórico-social, y particularmente en esta coyuntura concreta por la que atravesamos los chilenos, el papel del sindicato surge en nuestras fábricas como el factor decisivo para inclinar la balanza de la historia a favor del pueblo; en otras

palabras, para atajar definitivamente al fascismo —que es la mano sangrienta de la reacción— y construir desde la base la sociedad más justa que todos anhelamos.

Este análisis no señalará, intencionalmente, nuestros logros a través de estos dos años, porque creemos que cada trabajador los está experimentando y usufructuando a cada instante, y nadie podría desconocerlos; tampoco haremos una reseña de todo aquello que aún debemos conquistar y que tarde o temprano obtendremos, porque el bienestar de los trabajadores es un derecho inalienable en una nueva sociedad. Mas bien llamamos a meditar: aquellos logros ya obtenidos y los que habremos de conseguir implican el desarrollo de mayores responsabilidades, de una conciencia de clase renovada, y de la aceptación, como concepto básico de nuestra posición, de que debemos ganarnos día a día el privilegio de ser trabajadores organizados en un sindicato del Area Social, y merecerlo con la honestidad de nuestro accionar.

Nuestra responsabilidad y honestidad tendrá una severa medición en la disciplina social y laboral que seamos capaces de imponernos. Debemos considerar que traicionamos nuestros principios de clase cuando acudimos al trabajo con retrasos injustificados; si nuestras ausencias son causadas por indolencia más que enfermedades; cuando permitimos que la embriaguez de algunos compañeros sea causa de ausentismo y de dramas familiares; si retardamos nuestro trabajo porque otros lo hacen; cuando desobedecemos a los jefes bajo la influencia de una mal entendida participación; si descuidamos el manejo de una máquina o mal aprovechamos los materiales, repuestos y materia prima sólo porque ahora no hay un capataz que nos vigile.

Una elevación de la disciplina de los trabajadores es también una condición para el ascenso económico o aumento de la productividad del trabajo. Y esta es también una responsabilidad nuestra, cuyo éxito estará basado, además de la disciplina, en la "maestría en

el trabajo, un mayor rendimiento, la intensidad del trabajo, su mejor organización". Planteamientos economicistas, peticiones desmedidas, deben terminar entre nosotros. Es preciso conocer la realidad de nuestra fábrica —en materia financiera y productiva— y aceptar la necesidad de establecer una rigurosa relación entre salario y producción y entre ésta y productividad. Sólo en estos términos es de justicia plantear reivindicaciones económicas y ellas corresponderían así a nuestra conciencia como trabajadores.

Somos merecedores de mejores posiciones si no olvidamos jamás uno de los pilares fundamentales de la fuerza de los trabajadores: la solidaridad. La comprensión y ayuda hacia los trabajadores que aún libran batallas que nosotros ya hemos ganado, mantendrá latente la solidaridad como virtud exclusiva de la clase obrera. Es preciso, compañeros, que tengamos presente que cada regalla o franquicia de la que gozamos, no es producto de la lucha particular de los trabajadores de Textil Progreso, sino que es fruto de múltiples batallas que todo el proletariado chileno ha venido dando desde hace siglos a costa de su propia sangre. La movilización que la empresa nos entrega no puede restarnos del problema que miles de trabajadores sufren a diario para llegar a sus fábricas, y debemos actuar en consecuencia, ayudando al máximo de compañeros que no tienen cómo movilizarse.

Una de las tareas más urgentes, de cuya ejecución somos responsables todos sin excepción, es la participación. Ocupamos mucho el término sin tener claro, a veces, su significado. Participación es poder obrero, poder popular, poder de los trabajadores. Y ¿poder para qué?... Para estudiar, analizar, resolver todos los problemas atinentes a los trabajadores, y una vez resueltos decidir. ¡Eso es participación! Ya lo señala el Programa Básico de Gobierno de la Unidad Popular: "La garantía del cumplimiento de estos objetivos reside en el control por el pueblo organizado del poder político y económico, expresado en el área estatal de la economía y en la planificación general de ésta. Es

este poder popular el que asegurará el cumplimiento de las tareas señaladas". Pero este poder no nace por generación espontánea; no cae del cielo. Hay que construirlo estudiando los problemas y tomando decisiones. Cuando cada uno de nosotros haga esto, podremos decir que la participación funciona. Y esta no es una tarea desligada de nuestra actividad fundamental que es el trabajo. Todo lo contrario; para realizar la nueva sociedad no puede existir una sin la otra: la batalla por la Participación, que está fundida con la batalla por la Producción. En este aspecto debe estrecharse el contacto entre obreros y técnicos ya que "nadie mejor que ellos conocen todas las potencialidades que guardan sus instrumentos de trabajo. Entre los ejecutivos, los técnicos y los trabajadores se debe establecer una relación cotidiana que permita discutir y resolver en conjunto muchos problemas en el terreno mismo, en el lugar de la producción". Es bueno recordar la posición de la Central Unica de Trabajadores, expresada a través del compañero Jorge Godoy el 1º de mayo último: "Los trabajadores debemos profundizar el proceso de la participación en la dirección y administración de la producción y la distribución. La experiencia de participación acumulada por los trabajadores indica la necesidad de encontrar nuevas formas que permitan transformar a los trabajadores en clase dirigente de la sociedad y la economía". Cabe agregar lo que manifestara el Ministro de Economía, compañero Orlando Millas, al respecto: "La participación obrera y popular es la enjundia de un Gobierno Popular auténticamente revolucionario. Hay que abrirle paso en todos los terrenos sistemáticamente, sin sectarismo ni exclusiones".

Naturalmente todo esto requiere un conocimiento cabal de todos los problemas, de la debida, oportuna y ágil información a todos los niveles y en un flujo constante de arriba hacia abajo y viceversa. Y esto nos lleva a concluir, compañeros, que la participación también es cultura. Nuestra lucha diaria por edificar el socialismo pasa necesariamente por la transformación

dialéctica de la educación y la cultura, y en esta batalla, así como en las otras, tenemos la obligación de ser protagonistas conscientes de nuestra propia historia.

Uno de los logros más importantes conquistados en este terreno, fue el Encuentro Interno de Participación, realizado en enero de 1973, cuyas resoluciones, ratificadas por la Asamblea General, aportaron un valioso material para la realización de tareas comunes. No obstante, mucho de ese mérito se ve disminuido porque las resoluciones del Encuentro no se han llevado a la práctica en su totalidad.

El Sindicato ve en las obligaciones y responsabilidades de sus afiliados sus propios deberes y responsabilidades. Acentuar la participación y orientarla es uno de ellos. También aceptamos la responsabilidad que nos corresponde por la indisciplina generalizada y debemos ser terminantes en la exigencia de un mayor control por parte de los jefes y de la administración en este aspecto. En su calidad de trabajadores, jefes y técnicos cuentan con nuestra adhesión en la aplicación de medidas que sean de estricta justicia, y creemos que todos los trabajadores debemos cautelar porque los irresponsables recapaciten ante la mirada vigilante de los propios compañeros.

Hacemos también nuestra, la obligación de elevar la productividad y el rendimiento. Correspondiendo ambos aspectos a cuestiones de innegable importancia para el bienestar colectivo, seremos intransigentes en exigir de la administración los estudios correspondientes para tales fines.

Entendemos también que la responsabilidad de educar y orientar a los trabajadores recae principalmente en el Sindicato. Para tal efecto, pedimos al Consejo de Administración la pronta aprobación del presupuesto del Convenio CUT-UTE, mediante el cual estaremos en condiciones de educar a todo trabajador que esté consciente de su nuevo papel en la sociedad. Compañeros, hacemos un llamado a los trabajadores de Textil Progreso. Las puertas de la Universidad se



Semana 2º Aniversario Textil Progreso, fiesta de los niños de Progreso, 24-mayo-73.— El interventor, el presidente del Sindicato Unico y otros dirigentes junto a las asistentes sociales, comparten con los niños su fiesta en la Guardería Infantil.

han abierto para nosotros, sea cual fuere el nivel de educación recibido antes. Recibamos esta oportunidad no como una franquicia sino como un deber más que cumplir. La única forma de eliminar las lacras que persiguen al pueblo es elevando nuestro nivel cultural y el de nuestros hijos; ello explica por sí solo el hecho de que los patronos capitalistas trataron siempre de mantener a los trabajadores en la más oscura ignorancia. Nuestro deber como administradores de las fábricas es prepararnos para ser buenos conductores.

Muchas de las iniciativas culturales desarrolladas por el Sindicato, a través de su Departamento Cultural, corren un serio peligro porque la incomprensión de muchos a veces margina a los compañeros de tales actividades. Nuestro hermoso conjunto folclórico está próximo a desaparecer únicamente por oposición de algunos Comités de Producción o jefes de departamen-

tos que niegan los permisos para ensayos o presentaciones. Igual problema tienen algunos que asisten a clases en escuelas o universidades, o integrantes del grupo de teatro. Compañeros, sólo la clase más reaccionaria o fascista niega u obstaculiza la cultura popular. No seamos nosotros cómplices de tal crimen.

Cabe desarrollar un breve análisis de la gestión administrativa de este período. En términos generales la estimamos satisfactorias, si bien creemos que debe acentuarse la intervención del sindicato como fiscalizador de dicha gestión. Creemos necesario insistir en que el Consejo de Administración se compenetre más en el rol que le corresponde, esto es, generador de una política global en cuestiones administrativas, financieras, laborales y productivas, dejando de lado la inquietante frecuencia con que se erige en coadministrador, en circunstancias que ello sólo perjudica la dinámica con que los problemas pequeños deben ser resueltos. Un exagerado celo de los consejeros en intervenir en todos los problemas —grandes o pequeños— y en administrar hasta los detalles más mínimos, hacen inoficiosa la existencia del administrador, minimizan el rol sindical, restan importancia al Comité Coordinador, disminuyen las atribuciones de los jefes de departamentos y, lo que es más grave, dilatan innecesariamente la solución de ciertos problemas que no deberían caer en un tratamiento burocrático. Al respecto, vale la pena remitirse al Reglamento del Consejo para entender que no siempre la función de dicho organismo es clara.

Vemos en la administración buena disposición para la discusión de los problemas con el sindicato; asimismo es nuestro deber hacer notar que el sindicato ha contado oportunamente con la información y antecedentes que ha requerido, lo que nos permite afirmar que el desenvolvimiento de la administración es de nuestra confianza.

La nueva situación plantea también nuevas tareas para los sindicatos.

“Los sindicatos se preocupan fundamentalmente

de la lucha reivindicativa, pero ahora, los trabajadores organizados deben comprender que la obtención de sus reivindicaciones depende, en primer lugar, de su propio esfuerzo, depende del aumento de la producción y la productividad del trabajo. A mayor producción, mayor bienestar para los trabajadores de la empresa y un mayor aporte a la economía del país, que asegure el triunfo del proceso revolucionario.

Debe abrirse paso al trabajo colectivo en el sindicato, entregando responsabilidades a cada socio a través de comisiones de trabajo que se deben constituir. Nadie, ningún trabajador puede ser solamente espectador de la vida del sindicato.

Sólo este método nos permitirá terminar con el exceso de trabajo administrativo y burocrático de los dirigentes sindicales, con el método de atención a los casos individuales, descuidando su papel de organizadores y orientadores de la lucha de los trabajadores. Los problemas de vivienda, de salud, de deporte, cultura, de protección del trabajo y de otros deben ser entregados a las respectivas comisiones auxiliares del sindicato.

El movimiento sindical, en el actual proceso, necesita de dirigentes que estudien, analicen los problemas económicos, los problemas de la producción, de la organización del trabajo, del salario, de la seguridad social. Que conozcan y dominen la perspectiva y orientación del proceso revolucionario".

Compañeras y compañeros:

La decisión y energía que demostramos el 24 de mayo de 1971 enfrentando al capitalista, debemos multiplicarla hoy cuando debemos enfrentar y derrotar definitivamente, no a uno, sino a toda una clase que pretende por cualquier medio recuperar sus granjerías y privilegios. Esa decisión y energía deben impulsarnos a participar en nuestra semana aniversario, que culminará el sábado con una reunión de camaradería en el edificio nuevo. Debe impulsarnos también para el trabajo voluntario del domingo 27, aunque estemos traspasados y aunque la falta de materia prima nos obli-

que sólo a asear la fábrica y limpiar las máquinas. Ese día todo Chile trabajará por Chile y nosotros no podemos ausentarnos de esa cita de honor.

La unidad férrea entre los trabajadores, que fuera nuestro mejor baluarte de lucha entonces y que posteriormente se concretará en la organización sindical única, sea también ahora una muralla infranqueable contra los enemigos seculares de los trabajadores. A ningún trabajador de Textil Progreso se le debe perder el enemigo principal. Aquél no está entre nosotros, compañeros, está fuera de la industria conspirando contra nosotros. La clase obrera es una e indivisible, y su unidad debemos apoyarla y mantenerla a todo trance, sin consideraciones partidistas o religiosas; la ruptura de la unidad sería un suicidio irrecuperable.

Finalmente, saludamos a cada compañera, a cada trabajador, que al pie de su máquina o de su banco de trabajo está forjando con su heroísmo cotidiano un mejor porvenir para él, la industria y la patria.

**INFORME DEL CONSEJO DE ADMINISTRACION,
MAYO 1973, ENTREGADO POR EL COMPAÑERO
HERIBERTO MEDINA AVILES, INTERVENTOR**



HERIBERTO MEDINA AVILES,
Interventor de Textil Progreso.

Compañeros:

Hoy hacemos un alto en nuestro camino para hacer un balance en este, nuestro Segundo Aniversario.

Permitanme, en primer lugar, que rindamos un homenaje en recuerdo de aquellos compañeros que hasta hace poco trabajaban junto a nosotros:

Hoy ya no está la que fuera una de las fundadoras de esta empresa. Entregó 30 años de abnegado trabajo, vio florecer esta empresa, surgir y ser lo que es hoy Textil Progreso. Pero ella en esos treinta años no dejó de ser más que la compañera operaria sin otra riqueza que su composición moral intachable y de gran sentido de compañerismo, en especial con los compañeros de TR. "Lucía Andrade —como dijera el presidente del Sindicato cuando despedimos sus restos— estará siempre en el recuerdo de los que somos antiguos, trabajando codo a codo con los compañeros en la olla común de la huelga del año 64".

A los pocos días de haber despedido a la compañera Lucía Andrade, nos sorprendió la muerte de aquel compañero que pasó muchas veces desapercibido, mo-

desto y de una voluntad de oro: el viejito Eulogio López, como le decían muchos, estuvo al pie del cañón casi hasta el último día de su vida.

El tercero en abandonarnos fue el "Torreja", como le pusieron cariñosamente sus compañeros choferes. Empezó después de la Intervención, pero se hizo querer por su gran voluntad. El compañero Atirián Chandía, así como llegó se fue, sin ruido y en forma inesperada.

El 8 de marzo, cuando celebrábamos el Día Internacional de la Mujer, un accidente de tránsito destruyó para siempre la vida de un hombre joven: Juan Alvarez. Con muchas inquietudes abrazó la causa nuestra, militante comprometido con su clase. En los tensos días de octubre tuve la oportunidad de conocerlo más de cerca. En esas jornadas no escatimé esfuerzos en las guardias y en el trabajo en su departamento; por todo esto su muerte fue un golpe demasiado fuerte para los que militamos en la UP, en primer lugar, y para todos sus compañeros en general.

Vaya para todos ellos nuestro recuerdo más sincero, en este día de fiesta para nosotros, y pensemos que están aquí, presidiendo este acto solemne donde rendimos cuenta de nuestro trabajo.

Pero no quisiera pasar por alto un hecho que nos estremeció y nos afectó profundamente, motivo por el cual lo recordamos: la muerte de la hija del compañero Juan Ponce, de Tejeduría, que pereció carbonizada. Me tocó asistir cuando todavía humeaban los restos del incendio. No olvidaré jamás la desesperación de nuestro compañero retratada en su rostro, en ese minuto trágico de angustia por los hechos allí vividos.

Compañeros:

El camino de la lucha que la clase obrera libra por consolidar hoy el poder, es duro. Está plagado de hechos como los que he señalado. Es verdad que este año ha sido más duro que el primero. Hay quienes piensan que hemos bajado la guardia; puede que tengan algo de razón y al hacer un examen crítico de lo acontecido,

quiero que nadie se sienta herido si es que es tocado; si lo hacemos es porque las circunstancias así lo exigen.

Permítanme, en primer lugar, señalar lo negativo, partiendo por la cabeza. La Administración a través del Interventor ha cometido errores —a mi juicio por no ser constante y decisivo cuando las condiciones así lo exigían— y uno de los más importantes es no tomar las medidas ante las tareas programadas y no cumplidas y otras con mucha demora. Por ejemplo, ahí está el garage tantas veces discutido y que no se realizó; el botadero de basura, del cual nos cuesta E⁹ 800,00 el viaje, suma que podemos ahorrar haciéndolo nosotros. ¿Qué hace el Comité de Producción frente a esto? La Guardería Infantil y la Clínica ¿cuánto costó que salieran? Y ese fue un trabajo que hubo que repetir. ¿Saben los trabajadores cuánto costó la Guardería? ¿Y qué me pueden decir los compañeros de Maestranza de aquel tacho que se pidió para el café? Su realización posibilitaría a los compañeros un autoservicio, con mayor razón ahora que hay mucho personal en el turno de noche que no puede hacer la colación por falta de café o azúcar, y que este depósito mandado a hacer serviría para esto objeto. Tampoco hemos sido capaces de tener un jefe de Ingeniería y Seguridad Industrial ya que en este terreno hemos avanzado muy poco porque todo se ha supeditado a la buena voluntad del Ingeniero de la empresa, quién está cumpliendo con ambas funciones.

Hay lugares de la empresa que están pidiendo a gritos una solución. Es el caso de Hilandería Cardada, donde está la picadera de hilacha y la mezcladora. Los compañeros que allí trabajan lo hacen en las peores condiciones ambientales. En el Departamento Tintorería sucede otro tanto, aunque en este último algo se ha hecho. Muchas veces se dilatan en forma inimaginable los trabajos a realizar; ahí está el caso de Clasificación Lanar. Da vergüenza nuestra desidia al conversar con las compañeras que allí trabajan. ¿Cuántos años que se ha planteado terminar con el exceso de calor que ahí hace en el verano? Siempre que se re-

clama, se hace algo, pero nunca la solución ha sido definitiva. La segunda cocina del Casino, ¿cuánto tiempo costó para que saliera? y ¿Qué dice la Juventud que dibujó el mural en el Casino? ¿Será posible que en los próximos días se deje el Casino como un espejo? ¿Sobre todo en la escala de acceso y los guardapolvos donde están las mesas? Nuestro Casino está muy mal aseado. Siempre que se reclama por esto, la misma respuesta: No hay personal. Sé que muchos de Uds. tienen algo que decir de lo planteado aquí. ¿Dónde están los Comités de Producción para exigir el cumplimiento de estos problemas? ¿Por qué desapareció el Comité de Producción de Tintorería? A nuestro juicio este es un error que debe remediarse a la brevedad. ¿Qué dicen los Comités de Producción de Terminación sobre el problema de las lavadoras ya que los compañeros en la noche tienen que pasar con los pies mojados? Agregándose a esto la falta de vidrios, las condiciones se hacen insoportables. ¿Por qué no se pone en la solución de estos problemas el mismo empeño que cuando se pide una nivelación o trato? Por otra parte, nosotros en el Consejo, muchas veces no vamos al hueso, discutimos muchos problemas domésticos y los problemas de la producción van quedando pendientes. Hay que producir un vuelco en este sentido; nosotros creemos que la falla más seria es el no funcionamiento en forma regular del Comité Coordinador.

Compañeros:

Debemos entender y comprender que una de las cosas más importantes en las empresas cuya dirección está en manos de la clase trabajadora y en que ésta se yergue como dirigente, es cuidar y velar por las relaciones de trabajo y ambiente; mientras mejores sean las condiciones en que los trabajadores se desenvuelven, eliminando los elementos tóxicos y creando un ambiente agradable al trabajador, estamos cumpliendo con uno de los objetivos del socialismo.

Debemos meternos en todos los poros del cuerpo y



Un aspecto del Departamento Peinaduría.

cada uno de nosotros debe comprender que no sacamos nada con la fiebre economicista que hace al trabajador únicamente interesado en ganar más y más y olvidar que lo fundamental es producir más para que hayan más cosas y de esa manera se resuelva la relación salario-producción, tanto produces, tanto ganas. En la empresa hay algo de esto. En el próximo pliego de peticiones, nos parece que hay que celebrar convenios con los trabajadores que contemplen tanto para salario, tanto para incentivos, tanto para inversiones, para ir renovando la maquinaria que queda obsoleta.

Hoy en día se piensa que solamente se paga en salarios o sueldos determinada suma y que eso es lo único que la empresa da al trabajador del ingreso bruto mensual, olvidándose de las otras entradas como son: gratificaciones, participación de utilidades, aguinaldos, asignaciones de estudios, matrimonios, natalidad, defunciones, etc. Por otro lado están las entradas indi-

rectas: Casino, Medicina, Sala Cuna, Guardería, Movilización, Regalías en paños, etc. Veamos cuánto se está pagando por los diferentes rubros aquí señalados:

	ANUAL
MÓVILIZACION	Eº 1.421.000.—
CASINO (sólo comidas)	2.759.000.—
CLINICA ADULTOS Y PEDIATRIA	1.500.000.—
SALA CUNA Y GUARDERIA	1.100.000.—
AGUINALDOS	2.100.000.—
GRATIFICACION	7.328.000.—
PARTICIPACION UTILIDADES	2.641.000.—
SUELDOS	34.454.000.—
SALARIOS	42.152.000.—
SEGURIDAD INDUSTRIAL	2.300.000.—
PREMIOS DE ESTIMULO	1.214.000.—
	<hr/>
	Eº 98.969.000.—

Como podemos apreciar las cifras son significativas.

En la actualidad por cada Eº 100,00, que la empresa recibe por concepto de ventas, Eº 90,00 se destinan a remuneraciones, regalías y otros beneficios. Situación bastante peligrosa para el desenvolvimiento de la fábrica. Sabemos que el Gobierno fijará precios adecuados a nuestros artículos, pero sería un error pensar que esa es la única solución. No. Creemos firmemente que no; si bien es cierto que tiene mucha importancia, pero lo fundamental está en aprovechar adecuadamente nuestra materia prima e insumos; que cada uno de nosotros pare aquel motor que camina estando la máquina detenida cuando hacemos la colación o aquellas luces que quedan prendidas cuando la sección o el departamento está paralizado. Hasta la fecha el Departamento de Costos no nos ha entregado cuánto es lo que se pierde en los diferentes rubros de la producción. La productividad por trabajador, debe estar en cada

departamento y todos debemos esforzarnos por mejorar estos resultados.

Esto es lo fundamental, y por otra parte, el control de la producción que sale de nuestra fábrica. Tenemos que saber quién la recibe y cómo la comercia. Hasta la fecha hemos hecho muy poco. Sólo un inspector tenemos en la calle, que se dedica al control de los comerciantes: el compañero Renato Macaya quien está entregando los informes de sus actividades. Creemos que estos deben ser conocidos por todos los trabajadores. Proponemos que se nombre otro inspector y que los diferentes Comités de Producción en conjunto con el Sindicato programen las visitas al comercio. No sacamos nada con que el gobierno fije nuevos precios a los paños si éstos van al mercado negro. Si se hace así, habremos dado un paso adelante contra la especulación.

En cuanto a las relaciones laborales no hemos avanzado gran cosa. Existe liberalidad y anarquía en casi todos los departamentos de la empresa. El jefe rara vez se mete donde las papas queman; nadie quiere complicarse la vida, de aquí que es usual ver compañeros en horas de trabajo comprando en la tienda o en la cooperativa. En Administración ningún jefe me ha dicho aún cuál es el horario de colación y es fácil ver todos los días compañeros que desde las 12.30 a 14.30 horas la usan para el Casino, ¿quién responde por esto? Muchos piensan que cuando salga el Reglamento de Disciplina esto terminará. Permítanme decirles que no lo creo. En primer lugar debe haber una disposición de todos nosotros para reconocer que los jefes son la autoridad en sus respectivos departamentos, pero para esto es necesario que los jefes se la jueguen. No se trata de volver a los tiempos del dios Yarur. No, rotundamente no. La disciplina que se aplique es de la conciencia y responsabilidad que cada uno de nosotros tiene y sólo con ellas saldremos del paso. En los diferentes departamentos deben organizarse reuniones semanales con los Comités de Producción y no a cada rato o por cualquier motivo. Aquí es donde hay que cambiar y el Sindicato debe tomar todos los problemas que surgen, en

conjunto con los jefes y el Administrador. Pero solucionar los problemas, no tramitarlos ni dejarlos para después o si no tendremos la "respuesta" como lo han hecho los compañeros de Telares, aunque muchas veces escape a nuestro alcance. Creemos firmemente que los compañeros de TG están pensando que su actitud no beneficia a nadie, que este no es el camino, porque si esa actitud persiste los únicos perjudicados somos todos. Porque, ¿cómo se explica entonces tal situación? ¿Contra quién hicieron el paro, los compañeros? ¿A quién perjudicaron realmente? La respuesta es clara: Una actitud así se vuelve contra los propios trabajadores, ya que somos nosotros quienes administramos y dirigimos esta fábrica.

La participación no se da, se exige, es un derecho garantizado en este Gobierno, por lo tanto es responsabilidad de todos nosotros el que las cosas caminen; nadie está libre de culpa y tenemos el deber de superar a la brevedad las diferentes dificultades que nos aquejan.

El 26 de mayo de 1972 al entregar la Cuenta del Consejo y tratar en forma crítica la situación de algunos Comités de Producción, éstos creyeron que lo mejor era terminar con su labor, ¡bien bonita la que aprendieron! Igual que el avestruz: ante el peligro, esconder la cabeza! ¡No, compañeros! Hay que apechugar ante las dificultades.

Sé que hay compañeros que ven en los dirigentes de los Comités de Producción a los sapos; quienes así piensan no entienden nada de participación o no tienen los trigos muy limpios. Por otra parte, hay que decirlo, estos organismos se pierden a veces y no saben cabalmente el papel que les corresponde realizar, aunque esto quedó claro en el Encuentro de Enero, pero yo me pregunto: ¿Cuántos de los que aquí están, han leído las Resoluciones, publicadas en un folleto? Si muchas veces se entregan documentos y variadas publicaciones y a lo sumo se les da una ojeada.

¿Qué dicen los Comités de Producción sobre la resolución del Consejo que acordó dar el 10% de lo que

se ahorre en divisas para el o los compañeros que hagan innovaciones?

Tenemos que prepararnos para el próximo Encuentro Interno y revisar las tareas que planteó el de Enero. También en la primera semana de junio debe estar nombrado el mejor compañero que tendrá que representar a Textil Progreso en el X Festival por la Paz y la Amistad, que se realizará en Berlín. El compañero será elegido en la misma forma que se hizo con Oscar Díaz.

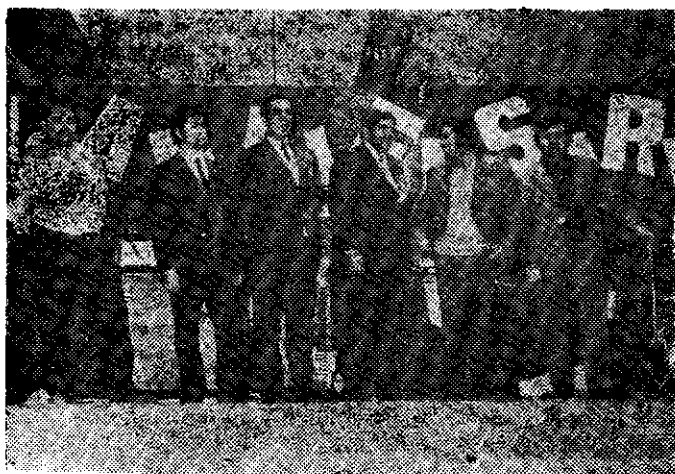
Compañeros:

De ochocientos ochenta trabajadores que había el año pasado, ahora hay ochocientos treinta y dos, lo que demuestra que estamos haciendo una verdadera racionalización del trabajo, en otras palabras, que cada uno de nosotros cumpla lo mejor posible la tarea asignada. En este sentido, hay jefes que viven y se desvelan por su Departamento, y que me perdonen los compañeros, pero queremos ser justos, queremos hacer justicia. Hay compañeros jefes que se juegan por su Departamento y ejemplo de ello es el compañero CARLOS VOLPE. El es el hombre que se desvela por su sección y lo pudimos palpar cuando se nos cortó la entrega de trevira. Desesperado ante la falta de este material y pensando que quedarían parados los compañeros de Peinaduría y por ende las otras secciones, no paró hasta sacar un sustituto, con tal que el departamento no parara. Ante el empeño que le puso consiguió su objetivo y con él los trabajadores de PE no pararon. Creemos que estas actitudes son las que ayudan a salir adelante cuando se enfrentan los problemas. Ante esto queremos aquí hacer público nuestro reconocimiento y entregarle esta botella de whisky que nos queda del tiempo de Yarur. Esto no desmerece el trabajo de otros jefes que en mayor o menor grado están haciendo posible que salgamos adelante.

En el año 1972 se programó una producción de 1.465.442 mts. en telares e hicimos 1.448.827,50 mts. con

un cumplimiento del programa del 98,9% en telar; en hilados de lana 18/2 y 24/1 nos propusimos hacer 56 mil quihientos kilos y se hicieron 53 mil cuatrocientos diecinueve kilos con un cumplimiento del programa del 94,5%. En lo que va corrido de este año hasta el mes de abril, pese a todas las dificultades en Telares, se ha cumplido en un 101% y en hilados en un 107%.

Todo está demostrando que las metas programadas se van a cumplir, pese a que muchas veces hemos tenido que estar raspando la olla, como se dice vulgarmente, para obtener materia prima. Todos ustedes saben o deberían saberlo, porque se discutió en el Consejo, las finanzas de la Empresa. En el ejercicio 1972, tuvimos una pérdida de E^o 1.800.000 y a no mediar una mala operación del Comité Textil por una importación de telares, por la cual se pagó el depósito del 3%, operación que después no se efectuó, habríamos quedado rasas. De todas maneras la situación no fue tan mala a pesar de las condiciones en que se desenvuelve nuestra economía y que se agudiza ante la no fijación de los precios a nuestros artículos. Creemos que tendremos grandes dificultades en la producción. Estamos entrando en el terreno en que la situación se agudiza por la posición que toma la reacción al negarle la sal y el agua a este gobierno. Nunca antes gobierno alguno había tenido una oposición tan obstructiva; nunca antes gobierno alguno había representado mejor los intereses de la clase obrera, de ahí nuestro compromiso. Nadie, jamás, ha podido derrotar a la clase obrera en sus objetivos cuando se presenta como un bloque compacto y monolítico capaz de llevar a cabo las más increíbles proesas, de ahí que se engañan los que piensan que nos pueden derrotar. Los trabajadores tenemos claro lo que queremos y hacia dónde nos dirigimos. Saldremos adelante y por eso es importante que aquí destaquemos con mucha fuerza a los compañeros que de una u otra forma se las han arreglado para crear cosas, hacer innovaciones o modificar otras. Queremos que esto que aquí se hace lo conozcamos todos nosotros y los trabajadores de otras empresas; para ello es necesario que se mande



Dirigentes del Sindicato Unico Textil Progreso en la fiesta del 2º Aniversario, 24-mayo-73.— De izquierda a derecha: José Lorca, Roberto Espinoza, Luis Bobadilla, Luis Toro, Galvarino Escorza (Pte.) y Enríque Bobillier.

a hacer un cuadernillo con los compañeros que han hecho innovaciones y también destacar los repuestos que se hacen en la Escuela Industrial de Puente Alto, hecho que valorizamos altamente porque ha significado ahorrar cerca de veinte mil dólares, cifra bastante apreciable y que demuestra cómo se puede ahorrar. Hay que buscar de una u otra manera el mejor camino que nos guíe hacia las mejores formas de trabajo y dirección.

En este sentido hacemos un ferviente llamado a los jóvenes de la empresa, a que tomen con la responsabilidad que el caso requiere su trabajo, en primer lugar en la producción. Nosotros creemos que la Brigada de Vanguardia de la Producción no ha jugado el verdadero papel para el que fue creada, por una parte, porque no se discutió su creación y objetivos con los trabajadores y son muchos los que ignoran cuál es el verdadero pa-

pel que ésta debe jugar en la empresa. Hay que producir una discusión amplia en todos los niveles de participación, producir un vuelco y que se creen vanguardias en todos los departamentos productivos. Si no ha sido posible esto aún, es por el hecho que hubo jóvenes que no tomaron con la reponsabilidad debida su trabajo y no se destacaron justamente por su dedicación a él, sino por el contrario mucha irresponsabilidad y abandono de sus funciones; por eso hay compañeros que no miran con muy buenos ojos la Brigada. Es pues, jóvenes, vuestra responsabilidad borrar esta imagen. Ustedes tienen la palabra.

En lo cultural han habido hechos que no han tenido la acogida como se debería, como son los Cursos de Nivelación y Capacitación. No se han tomado con el interés debido por falta de publicitación y también porque el Sindicato en conjunto, no ha tomado la educación de los trabajadores como una de sus banderas de lucha.

El Conjunto de Teatro 26 de Mayo, estos últimos meses no se ha visto. ¿Dónde están los días aquellos en que el Grupo de Teatro se paseaba por los distintos escenarios y era nuestra carta de presentación? Era el orgullo y símbolo de la nueva época que vivimos en Textil Progreso. Creemos firmemente que esta baja por la que atraviesa este Grupo de Teatro sabrá superarse y ser lo que todos esperamos.

El Conjunto Folclórico necesitamos elevarlo más. Tenemos que incentivar el interés para que las actividades culturales de la empresa tomen el camino de cuando se empezó y todos nos sentimos orgullosos de los compañeros que nos representaron en los distintos actos en que actuaron.

El Conjunto Electrónico ha sido el animador de muchas y grandes fiestas en las cuales ha participado, en especial cuando fueron a comer humitas a Mallarauquito. Por otra parte están LOS TUERCAS, el popular conjunto, a quienes esperamos ver en la fiesta final de aniversario, el próximo sábado, y ojalá que no le pongan mucho.

Una atención especial nos merece el programa Producir Cantando, preparado por un grupo de compañeros nuestros y que se transmite los días domingos de 12.30 a 13.30 horas por radio L.E. Recabarren. Es conveniente escucharlo para que puedan dar su opinión por si algunos de ustedes les toca caer un día de estos en ese espacio.

Compañeros:

¡Cuántos hechos en que cada uno de ustedes ha sido testigo en este año, se nos pasan por alto!

Queremos rendir aquí un homenaje muy sincero al grupo de "lolos" que cumplen treinta años de trabajo en la empresa. Permitanme que los nombre uno por uno y le hagamos entrega de un diploma en recuerdo de esta fecha y que ¡ojalá! cumplan treinta años más al pie del cañón.

OTILIA SANTIBAÑEZ CATALAN
SERGIO GONZALEZ URBINA
ELBA ANDRADE VENEGAS
CARLOS CAROCA PEDRAZA
LUIS VALENZUELA RETAMALES
EMA GUZMAN CESPEDES
MERCEDES ANDRADE VENEGAS
DOMINGO LEAL MATAMALA
ALICIA VARGAS VARGAS
MARCOS TORRES LEPPE

Compañeros:

En estos días pasamos por un periodo crítico, como muchos de los que nos ha tocado vivir. Estamos en combate; sabemos que al final saldremos adelante, pero para ello es que ahora le asestaremos a la reacción el golpe mortal que no le permita seguir complotando o resucitando muertos en su afán por llevar a la guerra civil a los chilenos. Rechazamos con todas nuestras fuerzas esta demencia de los reaccionarios y no porque

nos tiriten las piernas; nunca nos tiritarán cuando debamos aferrarle un combo en el hocico a los momios, no, por el contrario, es porque pensamos lo que significaría para Chile dicho enfrentamiento. Es por ello que decimos **LA GUERRA CIVIL EN CHILE, NO PASARA**, les pondremos camisa de fuerza a los locos que quieren un baño de sangre para los chilenos.

Adelante compañeros, a producir más para tener más cosas. Con el trabajo reivindicaremos los anhelos más caros de nuestro pueblo. En nosotros, en todos los trabajadores descansa el futuro de la patria.

Mayo 1973.